

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

CODICIONES.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE... \$ 1-00
NÚMERO SUELTO 10 cts.

San José, 19 de Julio de 1891.

Editor y Redactor responsable.
M. A. SALAZAR.

EL OBRERO.

DE LA SOCIEDAD.

No podemos todavía anunciar á nuestros consocios el término de los inventarios que se están efectuando desde hace un mes, poco más ó menos, aunque el trabajo se está haciendo con toda la actividad que el asunto demanda. Tenemos confianza de que pronto quedará terminado y en seguida se procederá al balance general y partición de cuentas, trabajo molesto y que exige muchos cuidados y desvelos al tenedor de libros.

Mientras tanto tenemos asuntos de significación que tratar en las próximas sesiones, y es de esperarse que la asistencia de los Sres. socios ha de contribuir á que esos asuntos tengan pronta y feliz solución.

Varios de nuestros consocios nos han pedido que digamos algo con respecto á la expulsión de los que no pagaron en tiempo el completo de su acción ya vencida; alegando y con razón, muchos que hay entre los expulsados personas á que por enfermedades, falta de trabajo y otras causas, no les ha sido posible cumplir su compromiso y que la sociedad ha obrado con dureza al considerarlas por el mismo hecho fuera de su seno.

Estas razones están bien para aducirlas delante de la directiva, ó en plena sesión general y es de sentirse que los interesados no lo hagan probando su inocencia para que tomada en consideración se resuelva aquello que sea más justo y que esté de acuerdo con las miras que se tuvieron en cuenta al fundar la sociedad.

No sabemos sin embargo que sean justas las apreciaciones que contra de la sociedad se hagan por haberse mostrando enérgica en un asunto que envuelve su bienestar. Las negociaciones absorben por

completo todo el dinero con que contamos, y aún más, para emprender en otras nuevas que se presentan en el transcurso de las ya conocidas.

Para no exponernos á un atraso que pudiera ocasionar males graves á la sociedad, preciso es exigirles á todos el cumplimiento de sus compromisos, por que es notorio que muchos no lo hacen sinó por negligencia ó por capricho.

Para aquellos que se hallan en dificultades y que están dispuestos siempre á quedar bien, queda el recurso de apelaciones y si es oída, talvez consigan prórroga, abonando los intereses respectivos.

CONFERENCIAS.

Hace algún tiempo tenemos deseos de manifestar á la Sociedad de artes y oficios que sería de mucha utilidad provocar conferencias á las cuales asistan todos los artesanos y demás personas que gusten de disertaciones científicas y económicas ya que por este tiempo no vemos celebrarse reuniones políticas ni éstas convienen en manera alguna á la asociación nuestra.

El estimable joven don Francisco Montero Barrantes nos ha ofrecido graciosamente ocuparse una ó tres veces por semana en los salones de nuestros talleres, en dirigir conferencias sobre materias importantes para nuestra clase obrera; y esta oferta valiosa por el provecho que reportará, es digna de aceptarse sin vacilación alguna, ofreciendo estímulo al joven orador con una buena concurrencia.

Nosotros al presente no tenemos clases nocturnas como antes, ni biblioteca y salón de lectura donde aprovechar ventajosamente el tiempo que perdemos en las cantinas y billares, y la ocasión que se presenta de asistir á las conferencias no debe desperdiciarse.

Una vez que comiencen es-

tas conferencias, señalándose los días y horas más á propósito, podremos pedir al señor Barrantes que nos explique algo de lo mucho que el tiene al dedillo de la Geografía é Historia de nuestro país. Esto de preferencia á otros muchos asuntos que él conoce perfectamente y sobre los cuales puede disertar con facilidad.

Esperamos que hallará buena acogida la oferta del señor Barrantes y que lograremos ponernos de acuerdo para asistir con puntualidad á las conferencias.

A todos nuestros amigos y conocidos aunque no sean de la sociedad, extendemos con cordialidad la invitación para que animen con su presencia la reunión. Oportunamente avisaremos por medio de los diarios de esta capital si es necesario, los días y horas de las conferencias.

¿QUIEN SE CASA?

¿Conocen Uds. á don José María Porras, nuestro buen amigo por más señas, el oficial mayor de la Imprenta Nacional?

Pues ese es Chepito, un hombre aunque pequeñito como indica el modo con que generalmente lo llaman todos, que tiene un corazón muy grande el cual ha dispuesto entregar ahora á una bella vecina de la ciudad del Erizo. Chepito ha caído en cuenta que el hombre solo y aislado, como ha dicho Gólcher, es una negación de si mismo y poniendo en práctica el gran principio de "la unión hace la fuerza" ha resuelto formar sociedad indisoluble con una guapa hija de Eva.

Chepito, pues, quiere traspasar la gran verja del hermoso jardín del matrimonio y engrosar las filas de los hombres serios y dedicados al placer del hogar.

Su mayor ambición es seguramente hallar la felicidad tantas veces ansiada en el seno cariñoso de himeneo y nuestros votos fervientes son por que logre ver realizados sus hermosos sueños.

¡Que la dicha reine en su nuevo hogar!

El Acme Duplicator.

Un sistema rápido, limpio y barato de obtener 50 á 80 copias facsimile de cualquier escrito. Lista de precio, circular etc. sin necesidad de emplear tinta de imprenta, rodillo, cola ni gelatina.

PRECIOS:

Con una botella de tinta y una esponja:

| | |
|-------------------|---------|
| Tamaño de esquila | \$ 2.00 |
| Tamaño de carta | 3.00 |
| Tamaño oficio | 4.00 |
| Tamaño folio | 6.00 |

La composición para llenar las bandejas cuesta cincuenta centavos por las de 1 libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator, no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo afectan los climas cálidos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas, ó se remiten las mercaderías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos.

General Duplicator Cia.

5 Hanover St. New York.
E. U. de A.

LOS TRES GUARDAPELOS.

"La madre de mi amor, que está en el cielo. Cuando era niño aún, como un tesoro Llevaba en un hermoso guardapelo Cabellos míos del color del oro.

Una mujer que con el alma toda Me quiere, tan leal como hechicera, Aun guarda, desde el día de mi boda, Un rizo de mi oscura cabellera. Ay! como nadie, por horror al frío Quiere hoy tocar de mi cabeza el hielo, ¡Ya solo para ti, cabello mío, Mi sepulcro será tu guardapelo!"

(A UN PLAGIARIO DE DON RAMÓN DE CAMPOAMOR.)

Miguel Angel.

Me pides algo para "El Obrero," y yo te mando ese trabajillo forjado al correr de la pluma, elaborado de galope. Disimula, pues, sus defectos, y creeme tu amigo afectísimo.

En un número de "El Nacionalista" de Rivas, correspondiente al 20 de febrero de 1885, hemos encontrado la composición de Campoamor, intitulada "Los tres guardapeelos," suscrita por un señor J. F. G. al plagio, pues, le dirigimos nuestros renglones.

Es indudable que la dolosa campoamoriana, constituye un acabado trabajo literario: la gallardía del estilo, el sabor académico, la naturalidad inimitable de las figuras y el tono patético dominante en toda la composición, auxilian grandemente á sostener á respetable altura la clámide de un lenguaje castrizo.

El escritor Nicaraguense se ha apor-